

# EL CASTILLO DE ENESA, CEBOLLA, DE LA PATÀ O DE SANTA MARIA DEL PUIG

Miguel Jover Cerdá

*“Tomaron luego Cebolla y cuanto hay más allá;  
hay tanto miedo en Valencia que nadie sabe que hará;  
la fama del Cid se extiende y por todas partes va”*

Poema del Mio Cid

## ANTECEDENTES HISTORICOS

El Castillo de Enesa, fue construido sobre un poblado íbero por los musulmanes en el siglo XI para la defensa de la Taifa de Valencia. Fue tomado por Ramón Berenguer II y por Alfonso VI, pero no consiguieron llegar hasta Valencia. Posteriormente, como se lee en el Poema del Mio Cid, el Castillo de Cebolla fue rendido tras ocho meses de asedio por el Cid Campeador en el año 1093, construyendo una villa a sus pies, que según la Primera Crónica General de España, rodeó de una muralla reforzada con torres muy sólidas. No obstante, habrá que esperar algo más de dos siglos para que tuviera lugar la conquista definitiva de este castillo y de todo el Reino de Valencia.

Ya en el siglo XII, los monarcas castellanos y aragoneses se repartieron los territorios valencianos por conquistar a los musulmanes (Tratado de Tudillén en 1151, Tratado de Cázola en 1179) pero la conquista real del territorio valenciano comenzó en 1210 cuando Pedro II, padre de Jaime I, ocupó Castelfabib y Ademuz, pero no será hasta 1229 tras la conquista Mallorca en 1229, cuando el Rey Conquistador planifica en Alcañiz (1232) la definitiva conquista del Reino de Valencia, pactando con Abuceit, el último gobernador-rey almohade de Valencia, derrocado y sustituido por Zayyan.

Iniciada la reconquista con la toma de Morella por Blasco de Aragón, en 1233 Jaime I reduce Burriana, en 1234 se rinde Peñíscola, y tras algunas incursiones por las tierras del sur de Valencia, en 1237 consigue que el Papa Gregorio IX otorgue una bula promulgando el carácter de cruzada de la conquista de Valencia, ese mismo año toma el Puig de Santa María y en 1238 entra en Valencia.

Por las Crónicas de Jaume I, se conoce la intención del monarca de conquistar el castillo que los sarracenos llaman *Enesa* y los cristianos conocen como *Puig de Cebolla*, y renombrarlo como *Puig de Santa María*, dice el Rey Conquistador que era un castillo “en alto, bueno, fuerte y bien obrado”. Una vez tomado, debería servir de base a 100 caballeros para asolar la frontera mediante cabalgadas y poder así conquistar Valencia. A principios de 1237 se enteró por unos viajeros que el Castillo de Enesa ha sido destruido por los propios sarracenos, por lo que encargó la construcción en secreto de 20 “tapieres” para su reconstrucción, y se pone en marcha con sus huestes desde Teruel. El castillo, una vez rendido, es reconstruido en dos meses. El control de la costa, por el que llegan materiales de construcción y bastimentos fue fundamental, y para ello se abre el camino que comunica el mar con el Puig.

El Rey deja el Puig para atender negocios del reino, pero regresa en Julio, comenzando un registro de ofrecimientos de tierras en pago de los servicios de los caballeros, que constituirá el *Llibre del Repartiment*. En julio llega el tío del Rey, Don Bernat Guillem de Entença con 100 caballeros, pero sin víveres, por lo que el Rey marcha para Cataluña para la búsqueda de víveres, y deja al mando de la hueste a su tío, quien derrota a los musulmanes en la conocida Batalla del Puig durante el mes de diciembre de 1237.



**Figura 1. Representación de la Batalla del Puig  
(Fuente: Monasterio Santa María del Puig)**

Bernat Guillem de Entença pierde la vida como consecuencia de las heridas de la batalla, y ante este hecho, los nobles aragoneses reunidos en Zaragoza aconsejan al Rey que abandone el Puig de Santa María, pero su voluntad es firme y los convoca en la primavera de 1238 en el Puig para tomar Valencia. En febrero de 1238, el rey está en el Puig y confirma al hijo de su tío, Don Berenguer de Entença los feudos del difunto. Tras algunos intentos de abandono de las huestes, Jaume I pronuncia su famoso voto de no pasar ni Teruel ni el Río de Tortosa hasta que caiga Valencia, y llama a su Reina, Doña Violante, que tras algunas vicisitudes se instala en Burriana.

El Rey moro Zayyan intenta comprar Rey cristiano ofreciéndole castillos, un alcázar en Valencia y diez mil besantes de oro, pero Don Jaume rechaza la oferta pues no quería dinero, sino la gloria de la conquista. Pronto, el alfaquí de Almenara le ofrece la ciudad, donde se instala la Reina Doña Violante, y le siguen Nules, Uxó, Paterna, Bétera y otras. Valencia está rodeada, a excepción de Silla, y en la Pascua de 1238 comienza el sitio, hasta que la víspera de San Miguel de ese año, Valencia se rinde, y el 9 de Octubre el Rey Conquistador entra en la ciudad.

Tras la conquista de Valencia, sigue siendo alcaide del Castillo del Puig Berenguer de Entença hasta 1291, cuando pasa al almirante Roger de Lauria al casarse con su hija, y tras su muerte y la de sus hijos, pasará en 1325 a Margarita de Lauria Entença casada con Nicolás de Janvilla, Conde de Terranova, quien defendió el castillo de los unionistas, pero tras un ataque tuvo que capitular en 1348, aunque la fortaleza es abandonada rápidamente ante el avance de las huestes de Pedro IV el Ceremonioso que avanza desde Puzol. Para premiar su apoyo contra los unionistas, el castillo fue donado por Pedro el Ceremonioso a Pedro de Jérica en 1349.

Durante la conocida Guerra de los Pedros (1356-1366) fueron mejoradas sus defensas y abastecido de ballestas, saetas, yelmos y corazas, pero será ocupado en 1364 por las tropas del rey castellano Pedro el Cruel, aunque recuperado por el Capitán General de Valencia, Pedro Boil con el propio ejército de la ciudad, lo que permitió liberar a Valencia del asedio castellano.

Acabada la guerra, los jurados de Valencia piden al rey que no se reconstruyan algunos castillos de los alrededores de la ciudad para que no sirvan de base para nuevos ataques, pero el Castillo del Puig se repara a costa de la población.

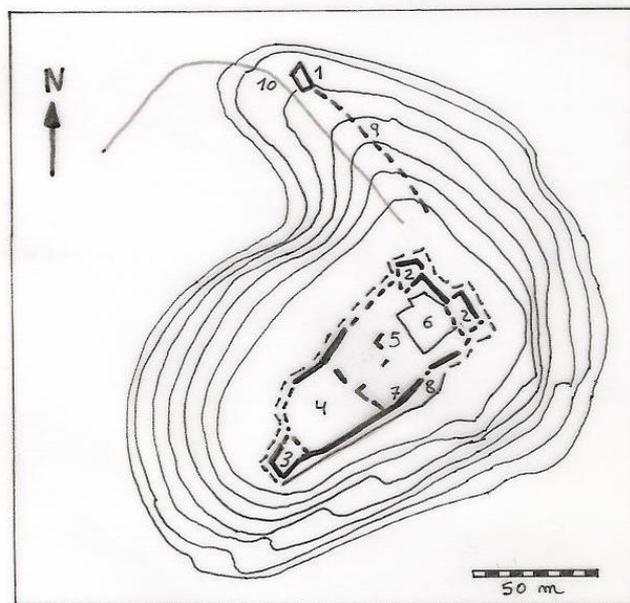
Ya en el siglo XVII, el Castillo del Puig aparece muy deteriorado, según las crónicas de Beuter y Escolano, habiendo perdido su misión defensiva. La aparición de la pirobalística hubiera obligado a una restauración demasiado costosa.

Durante la Guerra de la Independencia, tanto el General Suchet como Blake tomaron posiciones en el Puig, y quizás algunas tropas se instalasen en las ruinas del Castillo.

En la Guerra Civil, la montaña del Puig presenta una gran importancia estratégica y en la ladera norte se construye una red de trincheras, casamatas y túneles, incluso la antigua torre albarrana medieval se habilita para un cañón.

### ESTADO ACTUAL DEL CASTILLO DEL PUIG

Los restos del Castillo de Santa María del Puig se alzan en lo alto de la Montaña de la Patá, y presentan una forma de triángulo alargado con su eje en dirección NE-SW, con unos 100 m de longitud, y unos 42 m de anchura en la base (Plano 1).



- |                      |                            |
|----------------------|----------------------------|
| 1. Torre albarrana   | 6. Deposito municipal agua |
| 2. Torres de esquina | 7. Muralla interior        |
| 3. Torre maestra     | 8. Barbacana               |
| 4. Nivel inferior    | 9. Coracha                 |
| 5. Nivel superior    | 10. Camino de acceso       |

**Plano 1. Restos actuales del Castillo del Puig de Santa María**  
**(Fuente: Badenes y Montero, 2004)**

Se observan restos de varias torres, de la muralla interior (de unos 2 m de espesor) y de la barbacana exterior (1,4 m de espesor) que en algunos puntos deja un espacio, la liza, de unos 3 m (Fotografía 1). Según Beuter (1551) el castillo tenía tres torres “la maestra que miraba al llano en punta, las otras dos a la mar, con sus esquinas”, siendo la torre maestra es la que más restos conserva en la actualidad (Fotografía 2).



**Fotografía 1. Restos de la muralla sur (A) y norte (B) del Castillo del Puig**



**Fotografía 2. Restos de la torre maestra del Castillo del Puig**

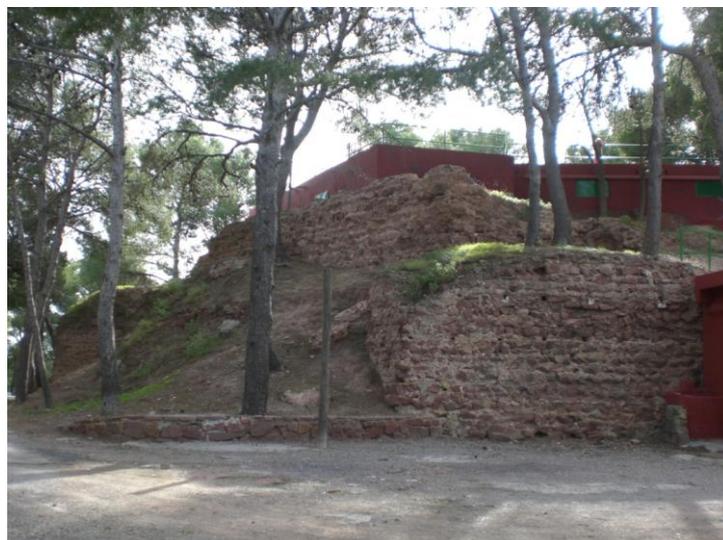
Existieron dos niveles en el castillo, el inferior, con almacenes y caballerizas, y el superior, con la capilla y estancias de los caballeros, separados por una escalera que todavía se conserva, en los que aparecen restos de muros que delimitaban diversas estancias (Fotografía 3).



**Fotografía 3. Nivel superior con restos de muros de estancias interiores**

Hay también restos de otras defensas exteriores, una torre albarrana con una coracha, que protegen el camino de acceso que discurre por la vertiente norte.

Existió un aljibe en el castillo, con una capacidad para 50.000 cántaros de agua (unos 815 m<sup>3</sup>), que fue tapado cuando se construyó el depósito de agua municipal, que también afectó a las torres esquineras (Fotografía 4).



**Fotografía 4. Restos de torres esquineras y depósito de agua**

El castillo cristiano se construyó sobre los restos del castillo musulmán en tapial con cimentación de mampostería, aunque se aprecian zonas con sillarejo de rodano.

Actualmente, el interior del castillo se usa como parque público y se encuentra cubierto por arbolado. Recientemente se han realizado algunos trabajos de excavación del foso y de consolidación de muros utilizando la técnica de tapial (Fotografía 5).



**Fotografía 5. Murallas consolidadas mediante tapial**

Aunque existen algunas representaciones del Castillo del Puig en diferentes obras de arte y publicaciones (Badenes y Montero, 2004; Badenes, 2011), no se puede saber a ciencia cierta cual fue su aspecto (Figura 2).



**Figura 2. Detalle del Castillo del Puig del cuadro de la Batalla del Puig, pintado por Isabel Pascual en 1866 (Fuente: Badenes y Montero, 2004).**

## FUTURO DEL CASTILLO DEL PUIG

En el año 2002 fue declarado como Bien de Interés Cultural (BIC), pero está pendiente de realizar el Plan Director para su Conservación.

El Castillo de la Patà o del Puig, como se le conoce mayoritariamente, tiene un gran valor para los valencianos, pues fue la puerta para la conquista del reino por el Rey Don Jaime I el Conquistador, pero se encuentra en un lamentable estado de abandono. Las autoridades y la sociedad civil valenciana deberían ser conscientes de su importancia para conocer nuestro pasado y hacer un esfuerzo para su conservación y puesta en valor.

## BIBLIOGRAFIA

Anónimo según la copia de Per Abbat de 1140. *Poema del Mio Cid*. Ed. Fontana. 189 pp.

Aguiló y Fuster, Marian. *Crónica del Glorioso Rey En Jaume I*.

Badenes Almenara, Julio Samuel. 2004. *El Castell de la Patà y el naiximent del Puig de Santa María*. Ed. Ajuntament del Puig. 302 pp.

Badenes Almenara, Julio Samuel. 2011. *La Pobla de Farnals. Naiximent, segregació i consciència històrica d'un poble*. Ed. Ajuntament de la Pobla de Farnals. 175 pp.

Gomez Bayarri, José Vicente. 2008. *Castillos del Camino del Cid en tierras valencianas*. Ed. Real Academia de Cultura Valenciana. 290 pp.

López Elum, Pedro. 2002. *Los Castillos valencianos en la Edad Media*. Ed. Generalitat Valenciana. 2 tomos.

Villacañas Berlanga, José Luis. 2003. *Jaume I el Conquistador*. Ed. Espasa Calpe. 820 pp.